

EL ECO DE CARTAGENA.

Jueves 18 de Diciembre de 1879.

UN NUEVO MEDIO DE COMBATIR LA FILOXERA.

Cero, y van mil. Hé aquí el artículo que publica en catalán *L'Art del Pagés*, y á cuyo autor dejamos la responsabilidad de lo que afirma por más que nos alegraríamos infinito que acertase con su sistema, consiguiendo lo que hasta ahora parece insuperable á los esfuerzos y á la inteligencia del hombre:

«Voy á exponer un nuevo método para combatir la filoxera, dice el articulista. Tal vez muchos de los que me lean se reirán á la enunciación de este, porque es casi la centésima vez que se hace semejante afirmación. Mi idea es completamente nueva, bajo el punto de vista práctico y no se trata de insecticidas más ó menos carbonosos. El sistema de M. de Lestany, que bate en brecha todas las ideas emitidas sobre destrucción filoxérica, no necesita líquidos ni instrumentos, pero si mucha prudencia, mucha atención y muchos conocimientos, porque la base consiste en hacer la guerra, no al enemigo insecto, sino al enemigo huevo. *Abovo*, dice y á estas dos palabras se reduce toda la economía de su sistema.

La filoxera es un parásito que en esta de larva se come las raíces, y en el de insecto volátil deposita los huevos de su puesta en el tronco de la copa á la claridad del día. Que el insecto sea hemípero ó coleóptero, importa poco. En ambos casos es ovíparo, y el mismo da los medios de destruirlo. Se comprende desde luego que esos granos, especie de polvo impalpable é invisible extendidos sobre toda la superficie del tronco, no tienen otra misión que asegurar la posterioridad y después morir. Desearia que alguien me explicase de otra manera la propagación del mal, ya por el transporte, ó ya por la plantación de cepas.

Una vez delante el enemigo, lo tenemos en nuestras manos, y seríamos ó muy desgraciados, ó muy tontos, si lo dejásemos escapar.

La primera operación que de todo esto resulta es la poda, pero una poda uniforme y sometida á reglas absolutas: la segunda consiste en arrancar la corteza de todos los troncos, amontonándolas después: la tercera es la cremación de los despojos de la poda. Analicemos por partes cada una de estas operaciones, cuyo conjunto es la base de la economía de nuestro sistema.

Sentado y reconocido el principio

de que las cepas de un viñedo filoxerado no son ni pueden ser atacadas sino por el depósito de huevos, es necesario proceder á la destrucción de éstos. Para ello ninguna poda mejor que la llamada *á la ciega*, arrasando todos los sarmientos del año, excepto un solo ojo que servirá provisionalmente á la expansión de la savia. En una palabra, toda la leña nueva ha de ser sacrificada, como asimismo las ramas viejas que no sean indispensables á la constitución de la cepa, y los accesorios que puedan servir de refugio y escondite á los gérmenes destructores. La vid, pues, ha de quedar desembarazada y reducida á su más sencilla expresión. La quema de los materiales infestados se hará en la tierra por medio de haces de leña seca, dispuestos antes á cubierto de la lluvia y del aire. El fuego, según se ve, ha de ser nuestro único y más poderoso auxiliar, y la vid con su concurso quedará purificada y limpia.

Se sabe muy bien, y pasemos ahora á la segunda operación, que cada tronco de cepa tiene una porción de pieles viejas superpuestas que durante el invierno sirven de abrigo á los ovíperos. Preciso es privarles de sus habitáculos, lo cual no se conseguirá si no se toman las medidas que voy á indicar. Teniendo que habérmolas con unos enemigos que no se perciben á la simple vista, ¿qué se habrá hecho de los huevos que han puesto? Este fenómeno fisiológico basta para justificar los cuidados que la operación exige. La poda antecede al acto de extraer las cortezas, y para nivelar la tierra alrededor de cada cepa, se la limpiará de toda planta, y una vez así preparada la viña, se tomará un cabo de metal bien enjuto, pues de madera nunca podría estar bien limpio, y algunas hojas de papel de embalar de 50 centímetros en cuadro, recortadas por un lado en forma de medialuna, encajando una á la derecha y otra á la izquierda del pie de la cepa. Puestos así los papeles, se dejarán caer poco á poco en ellos, y sin agitarlos, los despojos de cada cepa, trasladándolos primero al cubo y luego al fuego para su completa cremación.

F. SAINCLAIR.

AUSTRALIA.

En la actualidad son siete los gobiernos ó colonias de Australia: Victoria, cuya capital es Melbourne con más de 150 mil habitantes; se construyó en 1836, y hoy cuenta sobre 700 mil pobladores de origen europeo.

Nueva Gales del Sur, capital Sidney, fundada en 1788, puede hoy tener más de 500 mil habitantes. Sus

escuelas que en 1822 no pasaban de 54 con 87 alumnos, en 1867 ascendían á 1.180 con 63.187 alumnos.

La *Australia Meridional*, capital Puerto-Adelaida, fundada en 1838, se hizo provincia autónoma en 1846; y hoy tiene 170.000 habitantes.

La *Australia Occidental*, capital de Perth, es hoy la de más lento desarrollo por causa de errores económicos, que le han sido fatales.

La de *Queensland*, capital Brisbane, se separó de la Nueva Gales del Sur, matriz de todas las siete colonias, en 1839. Ha progresado rápidamente, poseía en 1861 unos 30 mil habitantes; y siete años después contaba 100 mil.

La de *Tasmania*, colonia insular, situada al Sur del continente australiano y en la Zona templada, tiene por capital á Hobar Town que cuenta más de 100 mil habitantes. Es la más próspera de todas las siete colonias, y desde 1851 posee un Parlamento independiente, y en ninguna de las otras colonias reina más actividad administrativa y más movimiento político, ni se hallan más garantidas ni practicadas las libertades de la prensa y asociación.

La de *Nueva Zelandia*, capital Auckland, fué ocupada definitivamente por Inglaterra en 1841, y ha adelantado mucho desde esa época. Contaba en 1851 unos 26.000 habitantes y hoy tiene 200 mil de origen europeo.

Tiene un Parlamento propio que ha votado varias leyes para facilitar la venta de tierras y estimular la inmigración. Su gobierno es representativo, con Ministerio, Consejo Colonial y Cámara baja.

En la Australia, es donde se notan los grandes efectos del gobierno descentralizador y autónomo que establece la Gran Bretaña hasta en Colonias, pobladas aun de salvajes.

Cada una de estas colonias ó Estados en ciernes tiene un Gobernador nombrado por la Corona, á quien los colonos respetan tanto más, dice un escritor nacional, cuanto menos se ocupan de ellos, y que en cambio disfrutan sueldos de 50 mil duros anuales en Victoria, 35 mil en Nueva Gales del Sur y 20 mil en los otros gobiernos ó colonias.

Por de contado unos y otras conservan una autonomía especial con algunas diferencias en las instituciones. En unas se subvenciona el culto, mientras que otras no reconocen ni pagan alguno. Respecto á enseñanza, todas las colonias votan grandes sumas para ese objeto y en todas progresa.

Solo falta á esas colonias para parecerse más á los Estados Unidos que á Inglaterra el sufragio universal que allí ha sido reemplazado por

el censo electoral. Para todas tienen como su metrópoli, sus lores y sus comunes, su Cámara de Diputados ó Asamblea, único poder real de la colonia, que hace y deshace Ministerios, forja y discute leyes y se rige en general por las Cámaras inglesas como es natural.

Es admirable el progreso de esas colonias, creadas, podemos decir, ayer, en bibliotecas, imprentas, ferrocarriles, cultivos diversos, comercio, ferros, caminos comunes, método de inmigración, educación pública, universidades, etc., etc.

CRONICA.

Mañana á las doce tendrá lugar en el salón de sesiones del Excelentísimo Ayuntamiento, la vista pública de los autos de D. José Ortega, con D. Antonio Nieto, estando encargado de la defensa de ambos señores dos notables jurisperitos de esta población.

Está de venta una casa situada en la calle de la Torre número 3. Para tratar de ella en la mañana casa.

Un amigo nuestro nos ha hecho notar que en las noticias de los grandes inviernos que publicamos anoche, con referencia á un periódico extranjero, se echa de menos el de mil setecientos cuarenta y uno, que se cuenta ser uno de los más rigurosos que se han conocido.

Unimos nuestros ruegos á los del apreciable colega *El Diario* para que cese el estado de abandono en que se encuentra el palacio del Obispo, llamado la casa de los Cuatro Santos y su modesto oratorio. Comprendemos que los desembolsos que ha hecho el prelado para el socorro de las víctimas de la inundación no le permitan por ahora atender á la reparación de aquel estimable monumento; pero conviene no lo deje en olvido, pues que de lo contrario, de pasar mucho tiempo, es muy posible venga al suelo y no tengamos más que un montón de ruinas.

Cartagena ya tomando su fisonomía pasional. Ya están tomados los sitios para los puestos de venta, en toda la extensión de la puerta de Murcia, mercado de seis días, donde las gentes acuden á repostarse de lo necesario para recibir dignamente con todos los honores de la gula al que ha de nacer en Belén. Ya los ajertos de granaderos, la gallarda pavería, invaden nuestras plazas y calles, los jjoneros llaman á nuestras puertas; se ponen á remojo las